



CRÓNICAS NATURALES

Camino, Soria

Por Antonio Pérez Henares.

Siempre la tuve tan cercana que, aunque más de tres veces pasé por ella y hasta en años mozos corrí alguna juerga y algún toro, allá por el junio tardío y la sanjuanera, nunca había ido, aposta, a verla.

Camino rápido, por la nacional II hasta Medinaceli o con más reposo, por la vieja carretera que siempre llamé de Soria, y que desde el medioevo recorrieron las grandes reatas de arrieros, paso de mi tierra a la suya sin que el paisaje me sea en absoluto ajeno. Es el de mi infancia alcarreña al que uno siempre vuelve en busca de esa fuerza que nunca nos niegan las raíces porque el viajero ha descubierto con los años que si bien el viaje no tiene por qué tener destino y ha acabado por comprender a Machado y lo importante del camino, resulta imprescindible para el alma tener un lugar al que volver, un paisaje en el que sentirse algo más que una huella.

Hacia Soria, vaya por donde quiera todo son reencuentros. Pasada Guadalajara, desde Madrid, hay que tomar bajo la Peña Hueva la primera decisión. Una opción es subir hacia Torija y su castillo para llanear (Alcarria significa en árabe llano en alto) raudamente hasta las tierras que ya anuncian frío y pinares de Alcolea y de ahí llegar casi en un suspiro en Medinaceli, la que fue cierre de la Marca Media

Cañón del río Lobos (Soria).
Foto: Roberto Anguita. Naturmedia.



del Califato y donde acabó sus días el que fue, para desdicha cristiana, el mayor genio militar de la España musulmana, aquel árabe de Algeciras que conocimos como Almanzor y al que los suyos apodaron, Al-billah, "el victorioso por Alá". Luego ya la carretera nos pone, cruzando por Almazán, en tierras de labrantíos rojizos, de collados pardos, de manchas de chaparros y de bosques de pinos hasta la ciudad que se nos aparece con un fondo de montañas con sus cumbres blancas y brillantes por la nieve que aún aguanta por febrero y que relucen bajo un sol amable y un azul limpio y lavado.

Si la decisión es otra, la de la carretera vieja, yo es mejor que no me pare porque si no puedo tardar una semana hasta la meta pues en cada pueblo si no tengo un amigo es porque además tengo familia. Y así Tórtola de Henares, Torredelburgo, luego Hita, hasta atalayar el perfecto cerro donde se asienta la fortaleza de Jadraque para irse uno ya rumbo a Negredo, buscando divisar la más hermosa villa de estas tierras señoreada por su "peña Fort", Atienza. Y después ya dicen los mapas, pero nada dice el cambio de paisaje ni de paisanaje, que se está en tierra soriana. También allí uno ha podido o querido equivocarse de ruta y aunque es más directo buscar Almazán a mí me gusta dar una vuelta por Caltojar, encontrarme al río Duero en Berlanga y luego un pueblo cuyo nombre siempre me arranca una sonrisa en esta tierra de tan austera entraña, Andalucía.

Ya en Soria no se la voy a contar. Yo lo que quiero es que vayan. Que se detengan y que ganen, que no es perder, para su vida, unos días con su encuentro. Algunas pistas ya tendrán seguro ustedes y algún poema de Machado o Gerardo Diego o alguna leyenda de Bécquer habrán leído. ¡Pues vayan a buscar el sitio donde el poeta se susurró a sí mismo el primer verso!. Pero algunas sugerencias sí les doy. Por ejemplo la iglesia románica de San Juan de Rabanera, el claustro de la concatedral de San Pedro, Santo Domingo, la ermita de San Saturio, asomándose desde su risco al río y sobre todo discurren con sus gentes por Herreradores, la plaza Mayor y el Collado. Suban, que deben, al Espino "al alto



Los españoles tocamos a 150 árboles por cabeza; los sorianos a 2.168. Foto: Vicente González.

espino dónde está su tierra", a El Castillo desde dónde divisar la ciudad entera y esas huertas que aún conocen como de Templarios.

Es ciudad poética pero tengan ojo con los amores que a los poetas les suelen salir desgraciados para dolor de su corazón aunque para mayor relumbré en las alturas de la lírica. Al bueno de Machado se le murió su niña Leonor y a Bécquer su mujer se le fugó con un forajido. Como lo oyen.

Ahora Soria se escucha en el mundo por esto del Desarrollo Sostenible. No sé si por instinto de futuro o por hacer de la necesidad virtud o por ambas cosas, su nombre está ligado a ese movimiento que va a protagonizar el siglo XXI y que ha de conjugar ecología, conservación y desarrollo. En febrero se dio cita allí lo mas granado y notable del asunto, y no exagero, y se empezó un camino que puede llevar al logro ya posible de hacer de esta tierra la Sede Mundial del organismo dependiente de la UNESCO.

Empuje le ponen y méritos le sobran. Apoyos ya tienen muchos pero son aún muy pocos para los que les hacen falta. Lo esencial es que prosigan con esa voluntad férrea que tan bien conocieron y sufrieron las legiones romanas, ese carácter numantino de no rendirse jamás y que les puede llevar

cuando en vez de resistir avanzan a alcanzar metas que pudieran parecer utópicas. Es buen sendero el emprendido y el único camino quizá que les quede pero que cualquier día puede resultar envidiado por los que ahora miran por encima del hombro y hasta con sorna. Es estrategia de futuro y consigan o no ese propósito de sede lo que si van logrando es que sus productos sean hoy sinónimo de salubridad y naturaleza.

Joaquín Araujo, el más prestigioso por experiencia y sensatez de todos nuestros ecologistas, ofreció un dato en las jornadas. Los españoles tocamos a 150 árboles por cabeza. Los sorianos a 2.168. De inmediato me dije: o pocos sorianos o muchos árboles son. Y son las dos cosas. Soria está muy despoblada y su producción estrella, la de sus árboles, de 1.350 billones de litros de oxígeno al año, suficientes para que todos respiremos muy a gusto, no cotizan en el actual mercado de valores. Pero es posible que pueda empezar y se ha empezado a sacarles algún rédito aunque indirecto para las gentes que allí quedan y que han de tener alguna razón más que el cariño por su tierra para no abandonarla. Porque como alguien dice, sostenible y todo lo limpio que sea, desde luego, pero para Desarrollo Sostenible ha de ponerse primero el sustantivo, el desarrollo. 